

Algunas palabras con David Warck Griffith

El célebre director tiene una cara enérgica que habla por sí sola. El talento y la fuerza de persuasión se reflejan en sus pupilas de acero.

Tiene la bondad de concedernos unas cortas palabras.

Naturalmente, la conversación gira sobre el cine parlante:

—Años atrás—nos dice—, cuando llegamos a impresionar films de doscientos cincuenta metros de rodaje, creíamos haber, finalmente, llegado a una conclusión financiera excelente. Hace poco, las películas actuales mudas nos decían que era lo mejor que podía hacerse en cine, y hace unos meses los films sonoros nos han demostrado que siempre puede haber algo mejor.

No quiero yo decir que el film sonoro tenga un éxito pleno desde el primer día que se dé a conocer. El film sonoro tiene mucho que perfeccionar y mucho que corregir.

Hasta ahora las pruebas son buenas;

pero, naturalmente, dentro de unos años habremos llegado a una perfección del cine que superará a ningún otro espectáculo.

Actualmente el cine sonoro ha producido una verdadera revolución entre los estudios; a parte técnica de ellos ha tenido que ser cambiada en absoluto, los directores de escena modificados, los artistas también, y añadido la parte de directores musicales, creadores de nuevas melodías y nuevas canciones para las películas sonoras.

Los estudios no parecen los mismos; se ha tenido que cambiar todo e inclusive arreglarlos para que la parte acústica no sufra nada. ¿Creerán ustedes que en una escena de film sonoro tuvimos que repetirla cinco veces, porque no impresionaba bien la parte sonora? ¿Saben ustedes qué era? Sencillamente una ventana abierta que propagaba débiles ruidos de afuera y nos impedía filmar.

Los estudios han sido tapizados en

absoluto, a fin de que no se oiga el más pequeño ruido.

En fin, toda una revolución.

—¿Se nos ha dicho algo del cine en relieve y sonoro?

—No sabemos nada sobre el particular, en concreto. Es muy de aventurar nada; pero lo seguro es que iremos más, pero mucho más lejos en el cine de lo que pueda creerse a simple vista. Por ahora hay defectos en el cine sonoro. Los hay y muchos; pero se corregirán, y para ello no hay nada mejor como el tiempo. Dentro de unos años verán ustedes como digo la verdad.

—Díganos usted algo sobre la parte técnica del cine sonoro.

Griffith mira el reloj de platino, sonríe y nos declara que no puede darnos ni un momento más de conversación, y, después de estrecharnos la mano, se aleja apresurado y rápido.

EL CORRESPONSAL DE HOLLYWOOD



GIVEN LEE Y DOROTHY SEBASTIAN

EL FIGURANTE

REPARTO

Elmer, Buster Keaton.
Trilby, Dorothy Sebastián.
Lionel Belmore, Edward Earle.
Ethyl Norcrosse, Leila Hyams.

La actriz Trilby tenía con seguridad muchísimos admiradores, pero ninguna tan asiduo como Elmer.

Este era un chico algo original, que asistía a todas las funciones de Trilby, siempre festivo como un perfecto gentleman.

Esto le era más fácil cuando estaba empleado en una tintorería y empleaba los trajes de sus clientes.

De tanto oír la misma función, Elmer acabó por saberse el role de memoria, y por esto cuando una noche uno de los actores faltó por estar enfermo, se le propuso a él reemplazarlo, lo que Elmer hizo con gusto, pues se trataba de hacer el papel de enamorado de Trilby.

La encantadora Trilby estaba de todos modos muy lejos de hacerle caso ninguno, porque estaba enamorada y prometida de cierto Lionel Belmore, y ni se dió cuenta de las miradas y atenciones ternísimas del pobre Elmer.

Pero Trilby supo un día que Lionel la engañaba y se casaba con la actriz Ethyl Norcrosse.

Llena de ira por la traición de su novio y despechada para vengarse ofreció a Elmer de casarse:

—Usted me ama, ¿no es cierto?

—¡Oh... señora!

—Pues bien vamos a casarnos, ahora mismo... ¡Corran a buscar un pastor, rápido! ¡En seguida!

Y Trilby habíase casado con Elmer.

Pero descubrió pronto que Elmer no era un millonario como ella había creído, sino un empleado de tintorería, lo cual la sacó de tino.

Y le mandó una amiga suya con el recadito siguiente:

—Trilby desea que marche usted de viaje para entablar el divorcio por abandono de hogar.

Y Elmer, siempre obediente, marchó con la muerte en el alma.

Mientras Elmer iba por la calle tranquilamente, sintió una mano férrea que lo apesaba y vió un contrabandista de alcohol que lo alzaba como un pelele y lo sentaba en el coche, haciéndole guiar, para despistar



RAYMOND GRIFFITH

a la policía, que lo seguía de cerca.

Elmer no había guiado nunca en su vida, y por lo mismo no se le ocurrió nada mejor que irse directamente al puerto, donde hicieron un «plongeon» digno del mejor nadador del mundo.

El coche quedó en el fondo, pero Elmer, a fuerza de agitarse en el magua, logró salvarse, y fué pescado por cómplices del contrabandista, que lo hicieron prisionero en su yatch para que no pudiera denunciarlos.

Y entonces Elmer decidió huir.

Pero cuando se está en alta mar, no hay más que dos caminos: tener una barca o arrojarse al agua. Esto último decidió hacer Elmer.

Un yatch de recreo que pasaba por allí acertó a recogerlo y en él encontró, profundamente sorprendido, a Trilby que flirteaba perfectamente con Lionel.

Elmer fué empleado como fogone-

ro del yatch. Una noche se presentó en el salón donde conferenciaban los oficiales. Uno de ellos le hizo sentar y que aguardara para hablar, puesto que era atrevimiento el interrumpir a los oficiales.

Elmer se sentó tranquilamente, y cuando hubieron acabado, dijo con fiema:

—Nada; sencillamente que la habitación de las calderas se ha incendiado y la máquina puede explotar de un momento a otro.

El terror reinó a bordo. Todos los tripulantes se precipitaron a las barcas de salvamento, quedando únicamente sobre el puente Trilby alocada y abandonada por Lionel y Elmer. ¿Este, haciendo esfuerzos heroicos, logró al fin tapar la vía de agua que tanto pánico había causado.

Pero como no sabía conducir el barco, se le ocurrió hacer señales de socorro a un yatch que había a la vista.

Pero quiso la mala fortuna que fuera precisamente el de los contrabandistas, que sonrieron gozosos al ver a su prisionero y una bonita mujer además.

Pero Elmer, heroico, después de una lucha titánica, logró arrancar de manos de los bandidos a su esposa Trilby.

Tanto heroísmo y valentía debían de ser premiados. En efecto, Trilby, que vió el egoísmo y cobardía de Lionel y el amor inmenso de Elmer, se sintió inclinada hacia éste y los periódicos anunciaron algunos días después que la célebre actriz Trilby había sido salvada de la muerte por su esposo, y que la reconciliación entre los dos se había celebrado... con una fuga a una finca de Trilby, donde pasaron los días más felices de su vida.

CHIP

«EL ESCANDALO DE BADEN-BADEN» EN COPENHAGUE

La película de la Ufa «El escándalo de Baden-Baden» ha sido estrenada en la capital de Dinamarca con éxito extraordinario.

Las mujeres en sus vidas

LOS artistas de cine parecen, así, a simple vista, verdaderos don Juanes que pueden pasar por la vida y sembrar a su paso amores, corazones destrozados y mil tragedias por el estilo.

Y, generalmente, aquellos en los cuales la apariencia de donjuanismo se ve poco, son los que más en la vida real hacen sufrir o sufren por las mujeres.

¡Charles Chaplin! ¿Quién no se ha reído de su silueta chapucera y grotesca? ¿A quién no ha hecho reír con sus payasadas de clown?

Charles Chaplin, en apariencia el hombre más alegre, es quizás el de Hollywood que está más triste por causa de sus mujeres.

Y digo de sus mujeres porque de nadie es secreto los divorcios sucesivos de Charles Chaplin y, naturalmente, en la actualidad se murmura de nuevo sobre él y sobre su esperanza de contraer matrimonio con una nueva artista, con la cual se unirá tres meses y divorciará de nuevo. Charles Chaplin, sin ser Don Juan, pasa su vida divorciándose y casándose de nuevo... ¿Inquietudes sentimentales? Quizás sí. El pretende no saberse comprendido de nadie.

Tenemos a Gary Cooper, por ejemplo.

Este joven artista parece, a simple vista, que haya de ser un conquistador imposible, un hombre cargado de preocupaciones, sobre todo en lo que se refiere a las mujeres. Nada menos cierto. Sin embargo, alrededor suyo se ha tejido la noveletería de Lupe Vélez. ¿Cierto? Quizás sí. La gentil mejicanita ha sabido apoderarse del ánimo de Gary y con ello hay que reconocer que ha sabido hacer su elección. Esto aparte, Gary Cooper es el hombre más alegre, más simpático y franco camarada para todas sus amiguitas de cine.

Gary vive absolutamente despreocupado de gustar a las mujeres.

John Gilbert. ¡El eterno amante de la pantalla! El hombre idealizado por mil amores poéticos, ha sido la admiración y preocupación de millares de mujeres que, admirando su silueta gallarda, han pensado de que mil aventuras reales tejería su vida el eterno Don Juan de la pantalla. Este, sin dejar de ser un hombre cuya simpática sonrisa cautiva a muchas mujeres, se ha divorciado dos veces, por incompatibilidad de carácter, pero, sin embargo, en el momento preciso en que a su alrededor se tejía la cadena poética de sus amores con Greta Garbo, con la esfinge sueca, con la mujer misteriosa, John Gilbert se ríe de todo el mundo y desmiente estas afirmaciones casándose, de la noche a la mañana, con Ina Claire, el polo de carácter y tipo de la famosa Greta.

¡Charles Farrell! Su silueta se ha

aproximado siempre en los pensamientos de sus admiradoras a la silueta frágil y diminuta de Janet Gaynor...

Se han comentado sus amores románticos y platónicos con esta artista. Se han comentado verdaderos destrozos de corazones femeninos hechos por el gentil artista. Los destrozos existen, quizás, pues hay cien mil cabecitas locas... Pero Charles Farrell, el hombre más enamorado de la pantalla, es un buen chico, muy amante del sport y que prefiere jugar una partida de golf a estudiarse una declaración amorosa por ninguna mujer. Y, por lo mismo, vemos que Janet Gaynor y él no están uni-

dos más que por una fraternal amistad.

Y todos los casos que podríamos citar sucesivamente son así.

El donjuanismo que existe en la pantalla, no existe en absoluto fuera de ella. Fuera de la película, todos los conquistadores no pasan de ser unos buenos chicos, amantes de divertirse, pero sin gana ninguna de hacer declaraciones amorosas a la luz de la luna y de paseo sobre una lancha en medio de un romántico lago.

Y, ciertamente, lo propio sucede con las mujeres artistas de cine... Pero de ellas hablaremos la próxima semana, en que tendremos más tiempo.

CHIP



CHARLES CHAPLIN
(CHARLOT)

LA vida de artista de cine vista por fuera! ¡La fama, la gloria, las riquezas adquiridas a costa de poca cosa, a costa de trabajar algo que ha de ser sumamente agradable!

La vida de artista de cine, de mujer y hombre agasajados por la multitud hace y crea muchas envidias que no saben lo que es la vida de artista de cine por dentro.

Vamos a dar una ligera mirada por los artistas de cine y vamos a acompañarles por un momento a sus trabajos y a su vida cotidiana.

Tomemos con nosotros a Greta Garbo para empezar.

Greta Garbo, a la que hemos expuesto nuestro desecho, nos dice amablemente de estar a punto para mañana a las seis de la mañana si la queremos seguir durante todo el día.

En efecto, a la hora dicha estamos en su casa, y notamos que nuestra prisa ha hecho que estemos con diez minutos de adelanto. Nuestra condición femenina nos hace ser bien recibidas por la camarera de Greta. Nos introduce en su dormitorio. Greta duerme todavía. Su cabeza lindísima está apoyada con fatiga en su almohada de encajes. Con cuidado la camarera la despierta, y Greta, que desea dormir más, hace un gesto de mal humor. Pero no hay más remedio. Hay que cumplir. ¡Hay que estar pronta al trabajo a las siete!

Se levanta y pasa al baño que tiene ya preparado, y vuelve al cabo de algunos minutos.

Empieza a arreglarse ante el tocador, y lentamente devana la madeja dorada de sus cabellos y pide el almuerzo. Con acento de niña mimada pide que se le dé mantequilla y huevos.

Luego pide también dulces...

Y la camarera, con gesto energético pero suave, le recuerda que para que su peso esté conforme hay que privarse de los dulces, pues éstos la harían engordar rápidamente lo cual no serviría para sus papeles. Greta vuelve a hacer otro gesto de mal humor y nos sonríe con cierta melancolía al beberse una taza de the y comerse unas tostadas de mantequilla.

Empieza en seguida el maquillaje. La linda figura de inocencia de Greta se transforma pronto en manos de la camarera y pronto su cara adquiere esta expresión enigmática y misteriosa que se admira en la pantalla.

Con prisa, pues el tiempo pasa,

La vida de los artistas de Cine vista por dentro



GRETA GARBO

Greta se viste con un traje de noche elegantísimo que disimula bajo una ancha capa de sport.

Tras esto saltamos en su auto y al Estudio. Son las siete menos minutos, y vemos cómo Greta mira a su reloj con alguna inquietud; la artista mimada del público teme una reprimenda de su director.

Este la aguarda ya, pero la recibe sonriente y la llama:

—¡Hello Greta. ¡We are in work! (Hello Greta. Estamos trabajando ya).

En efecto, la toma de vistas de "El único estandarte" no está todavía terminada, y faltan algunas escenas finales.

El director da órdenes con su voz enérgica y fuerte.

—¡Cut!

Y paran de filmar.

Greta está a nuestro lado con visible expresión de aburrimiento, sospechamos fundadamente que tiene algo de sueño.

Llega a toda prisa Nils Aster, maquillado él también y estrecha cariñosamente la mano de Greta después de preguntarle por su salud.

Greta parece animarse al oírle pero pronto vuelve a sumirse en una expresión fatigada.

Los sunlights potentes nos ciegan por un momento. Van a empezar la escena de Greta y Nils.

El director se adelanta a estos dos y les da órdenes en voz breve y severa que en nada se parece a la voz normal.

Greta está en uno de sus días melancólicos y no acierta a poner toda la expresión deseada en la escena.

El director riñe con voz severa de nuevo.

Las lágrimas asoman a los ojos de Greta decididamente sensible y lastimada. Nils Aster estrecha su mano amistosamente y la escena vuelve a empezar...

L. ALDER

(Continuará)

(Hollywood, Spmbre.)

GRAN ÉXITO DE «PORI» EN ESTOCOLMO

Desde hace algunos días se representa en Estocolmo con caluroso éxito la gran película africana de la Ufa «Pori». Las representaciones se cuentan por llenos y las espléndidas vistas de la selva africana y de sus pobladores causan profunda impresión en el público. La Prensa dedica a esta película entusiastas juicios y la compara ventajosamente con «Chang» y «Simba». El periódico «Dagens Nyheter» escribe: «en conjunto, es «Pori» una película entretenida y digna de verse para grandes y chicos.» A juicio de «Svenska Dagbladet», «Pori» ofrece una nueva demostración de la importancia cinematográfica como factor cultural.

Señoril y a la vez felina en todas sus actitudes, Sue Carol—juventud triunfante, conjunción de gracia y belleza—, cautiva siempre, porque siempre también fulge, en el iris de su sonrisa, la blanca hilera de sus dientes menudos, apretados, perfectos. Sue Carol es la mujer que sonríe hasta cuando dedicase a los prosaicos menesteres de hacendosa ama de casa. ¿Piden los labios de la criatura un madrigal, o reclaman un beso?

Una Compañía de los Estados Unidos



JUEVES CINEMATOGRAFICOS

DE
El Día Gráfico
 NUM. 132

28 Septiembre
 1929



...cada como flor de invernadero, la belleza de Josephine Dunn, la nueva estrella de la Fox, es de las que impresionan y acaban por vivir. Josephine Dunn, en la pantalla, es una excelente artista; fuera del lienzo blanco, una figura adorable, de "ojos claros, serenos..."

BIOGRAFIA DE ARTISTAS
CELEBRES

El nombre de Gilbert Roland evoca poca cosa, algunas veces nada... En cambio, por el nombre de Luis Alonso todos conocen al gentil artista cuya silueta apuesta y caballerosa se ha destacado tantas veces en la pantalla con tanta admiración y placer de sus adeptos.

Luis Alonso es mejicano, y nació en 1903, en Méjico.

Bien pronto, después de unos estudios ligeros en un colegio su pasión por el teatro en grado tal que dejó todo para correr a las tablas. De su carrera artística poco se sabe, hasta que fué contratado para el cine.

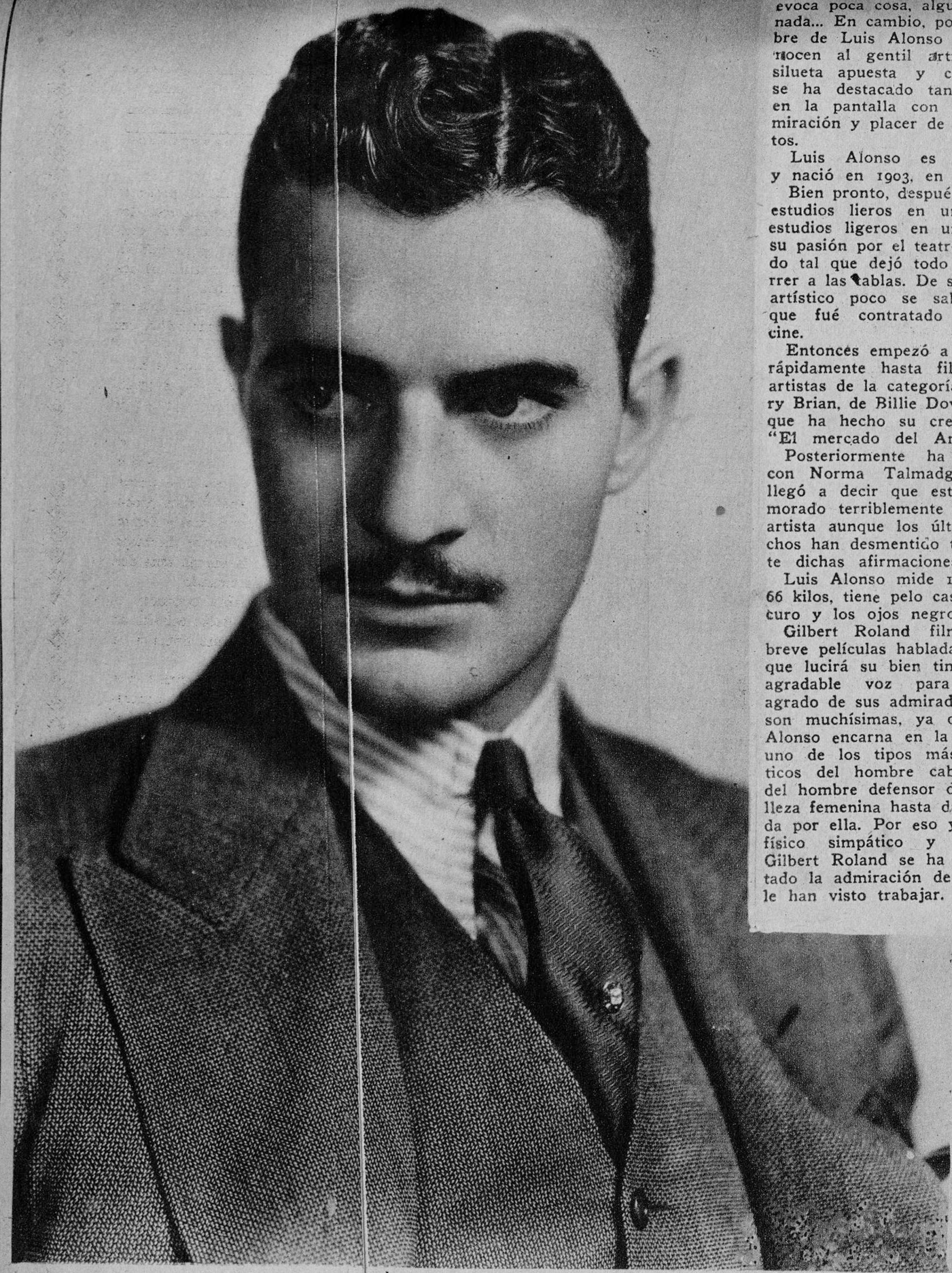
Entonces empezó a ascender rápidamente hasta filmar con artistas de la categoría de Mary Brian, de Billie Dove, con la que ha hecho su creación de "El mercado del Amor".

Posteriormente ha filmado con Norma Talmadge, y se llegó a decir que estaba enamorado terriblemente de esta artista aunque los últimos hechos han desmentido totalmente dichas afirmaciones.

Luis Alonso mide 1'68, pesa 66 kilos, tiene pelo castaño oscuro y los ojos negros.

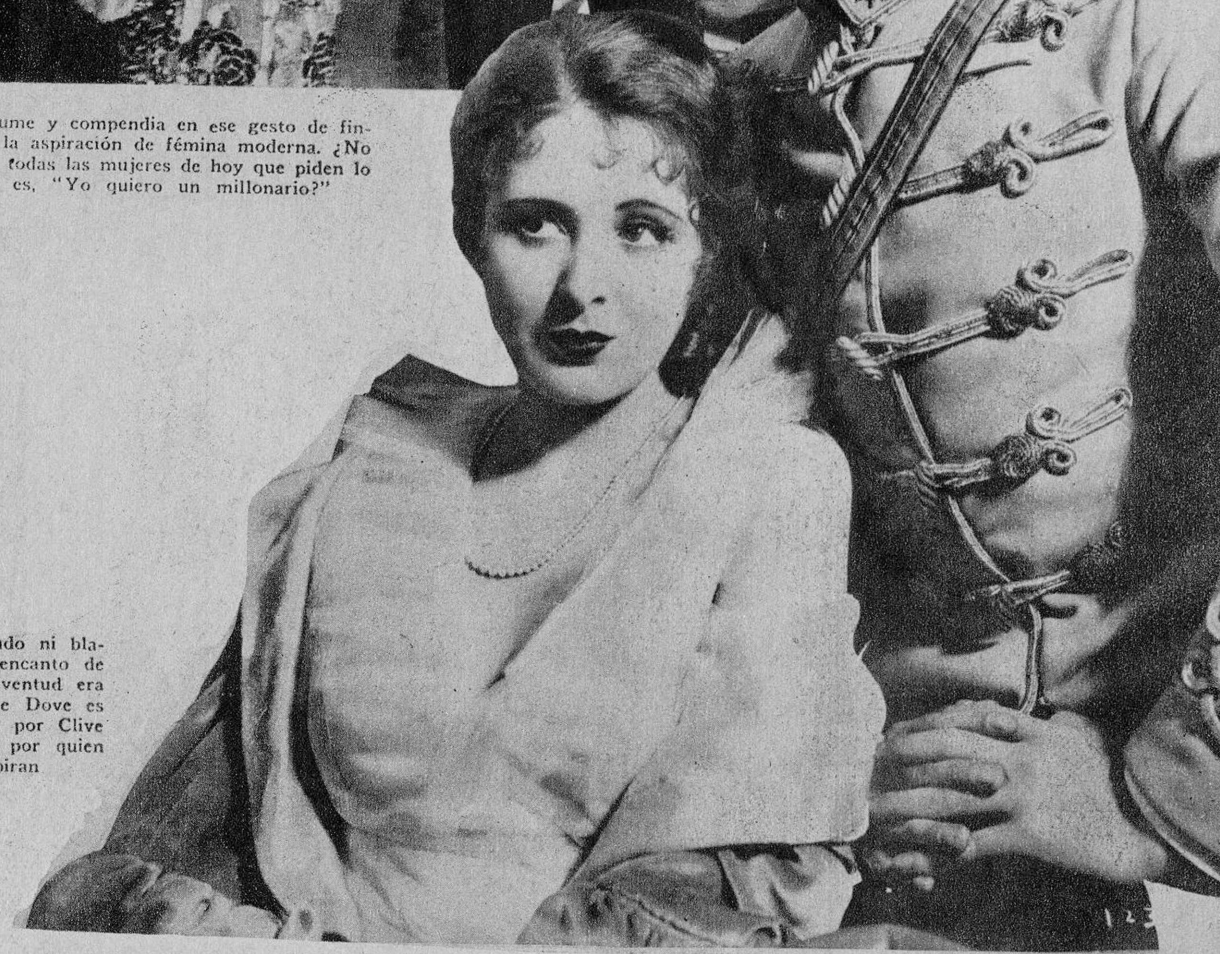
Gilbert Roland filmará en breve películas habladas en las que lucirá su bien timbrada y agradable voz para mayor agrado de sus admiradoras que son muchísimas, ya que Luis Alonso encarna en la pantalla uno de los tipos más simpáticos del hombre caballeroso, del hombre defensor de la belleza femenina hasta dar su vida por ella. Por eso y por su físico simpático y apuesto, Gilbert Roland se ha conquistado la admiración de cuantos le han visto trabajar.

CHIP



Alice White, resume y compendia en ese gesto de fingida ingenuidad, la aspiración de fémina moderna. ¿No son todas, o casi todas las mujeres de hoy que piden lo mismo: esto es, "Yo quiero un millonario?"

Billie Dove en "Sin escudo ni blasón", tiene el sugestivo encanto de aquellas beldades cuya juventud era un flotante ensueño. Billie Dove es la niña candida idolatrada por Clive Brooks, ese "gentleman" por quien tantas mujeres suspiran





Hé aquí dos escenas de la fastuosa superproducción "El ayudante del Zar", Selecciones Gaumont Diamante Azul (fuera de programa). El arte de Carmen Boni esplende, con el de Ivan Mosjoukine, en este film de intensa emotividad y de presentación magnificente



Danzan las parejas en el suntuoso cabaret de esta película de Artistas Asociados que lleva por título "Las tres pasiones"; danzan las parejas frívolas que rinden culto a la banalidad, bien ajenas a la pasión que se esconde en esa criatura de soberana belleza llamada Alice Terry, a la que venera Ivan Petrowitch



Lya de Putti y Don Alvarado exteriorizan en esta escena de "Adelante por el Príncipe" el gran amor que desborda sus corazones



—¡Quién fuera Ronald Colman
—pensaría el lector, viendo en los
brazos del inteligente artista a Joan
Bennett, la rubia que en "Bulldog
Brummond", de Artistas Asociados,
luce con el tesoro de su belleza, el
de su arte...



Carmen Boni y
Wladimir Gaidarou,
en la "Condesita Mimi".
Dúo de música inmortal,
el eterno dúo de las que
aman y saben amar...
Hermosa producción Arajol



Anny Ondra, en esta escena de la
suprema producción Selecciones Ca-
pitól, "Anny de Montparnasse",
dijérase que más que en André
Roanne, tan junto a ella,
piensa en ese vago fan-
tasma modelado con la
arcilla de un ensue-
ño azul...



Hay, en la mirada de Edda Croy, ese inter-
rogante que flamea en toda pupila de mujer
ilusionada de la mujer enamorada del amor;
pero que las palabras de Harry Liehner
sinceras en el "Su Majestad el Amor?"
y vacila. ¿Son
¡Responde en el "Su Majestad el Amor?"

INTERVIU SEMANAL

ESTA semana nos toca hablar con Mary Nolan. Mary Nolan es una belleza algo nueva en la pantalla. Es la bella, y poco conocida, intérprete de «La niña de las cincos», y últimamente la protagonista de «Desierto», con Jhon Gilbert, lo cual ha consolidado su fama de artista y la ha elevado a primera categoría. Mary Nolan es una mujercita sumamente bella, de una manera hasta inverosímil. Su pelo parece cascadas de oro. Sus ojos son de un azulado verde, tiene un bello color. Y todo su conjunto responde a su bella figura.

Nos han dicho que Mary era muy seria y que no quería interviuws, pero lo cierto y positivo es que estamos aquí, ante ella, contemplando su belleza, mientras, ella nos mira inquietivamente esperando hablemos.

—¿Piensa usted filmar talkies por ahora?

—No sé, supongo que sí.

—¿Está usted contenta de su role en «Desierto», con Jhon Gilbert?

—Sí; creo que el trabajo es bastante bueno, aunque no hay duda de que podría haber hecho algo mejor... Pero todo consiste en perfeccionarse poco a poco.

El argumento es muy lindo, aunque algo visto ya. Ernest Torrence y Jhon Gilbert son los que, en realidad, han hecho el film, no yo.

—¿Considera usted a Jhon Gilbert como un buen artista?

—¡Como el mejor del mundo! Y, además, un compañero y partenaire ideal por su temperamento alegre, por su manera de ser muy delicada y caballerosa.

Actualmente hay en vistas el filmar con Ronald Drew, pero no sé si se llevará a cabo. Se trata de una talkie.

En realidad, las talkies son algo maravilloso y, aunque de momento no gusten, esté usted convencido de que pronto se verán cosas portentosas.

—Y bien, pequeña Mary, ¿piensa usted casarse pronto?

Mary se levanta como si la hubiesen pinchado.

—¡De ninguna manera!... sé de qué se trata, y puede usted desmentir lo que quiera. No me gusta nadie.

La afirmación severa en su boquita roja nos llena de alegría, y no podemos menos de soltar una alegre carcajada.

Ella se reconcilia al oírnos reír, y nos ofrece gentilmente un cigarrillo y cocktail que tomamos apresuradamente mientras escuchamos sus aserciones sobre la felidat en el mundo.

Al parecer, y según dice, ella la tiene toda. ¡Dichosa Mary Nolan!

Corresponsal de Hollywood



GALERIA DE ARTISTAS CELEBRES

RETRATO DE ARTISTAS

LA semana pasada, en nuestro retrato de artistas, pusimos a la gentilísima Marion Davies, la intérprete famosa de «Marianna», el film que tanto éxito ha tenido en América y que esta temporada veremos probablemente.

Esta semana nos toca hablar, pues, de un joven actor...

Hablaremos de alguien, pues que no es joven... sin ser tampoco viejo.

Es un hombre de un talento extraordinario cinematográfico, lo cual ha hecho que ascendiera a categoría de primer artista en pocos años.

Sus creaciones son famosas por la perfección con la cual encarna los tipos opuestos y los roles más difíciles. Su descendencia es alemana.

Está casado y vive gentilmente con su esposa que había sido artista de teatro, pero que se retiró desde su matrimonio con el artista del cual nos ocupamos.

Una temporada, el público creyó que iban a divorciarse por los rumores que corrían de que el gran artista estaba enamorado de una joven star de Hollywood.

Ello no era cierto, y se desmintió con tanta rapidez como vino.

El artista de que hablamos ha filmado con artistas de primera categoría, tales como Telma Todd, Lia de Putti, Brigide Helm, Eleanor Boardman y con otras de categoría como éstas.

Uno de sus films le hizo famoso por la caracterización que hizo bellísima de hombre de circo.

En general, el nombre de este artista es conocido por todos los que admiran el cine, y no hay nadie que no se haya estremecido al contemplar el realismo con el cual filma las escenas más enternecedoras.

En particular, fuera de la pantalla, es un hombre sumamente simpático y sumamente agradable, que tiene sus salones abiertos a todos los que quieren decirse sus amigos, de los cuales cuenta muchísimos. Y ahora, con seguridad, isaben ustedes de quién se trata ya!

CHIP



CONSEJOS DE BELLEZA

CONTINUAMOS dando nuestra serie de consejos de belleza a las mujeres, secretos de artistas de fama como son Dolores del Río de que hablamos la semana pasada, y Loretta Young, esta semana.

Veamos lo que dice la gentil artista:

Lo que aconsejo a la mujer, por sobre todo, es que haga ejercicio. Y no aconsejo precisamente que pierda su tiempo en sports cuyo beneficio sería algo discutible, sino que creo que el mejor ejercicio para cultivarse una línea impecable y para tener un cuerpo esbelto y flexible, es el baile.

Yo bailo desde muy pequeña, cada día, y más que nada para mantenerme muy ágil y muy flexible.

Por la mañana, mientras me levanto, tengo ya la ventana abierta. Luego, sin más vestido que mi pijama, bailo algún rato, más que danzas bruscas, debe practicarse canzas lentas que permitan hacer una especie de gimnasia. También aconsejo los movimientos artísticos con objetos en la mano, a fin de aprender a dominar el cuerpo y ritmarlo armoniosamente.

Aconsejo levantarse muy temprano y acostarse muy temprano, aunque sé positivamente que muchas mujeres hacen al revés, pero este es el único sistema para conservar un rostro bello y una larga juventud.

Otro consejo bueno que doy, es el beber agua durante el día. Yo tomo, fuera de mis comidas, sobre unos diez vasos grandes de agua al día.

Algo que es también indispensable para la belleza, son los baños.

Yo tomo, cada día un baño caliente seguido de una ducha larga. Esto vigoriza mucho el cuerpo y es sumamente saludable. Después de esto un masaje largo y acompañado de fricciones y se estará en disposición de marchar al trabajo con todo el despejo posible.

Cuando se ha trabajado mucho, física o moralmente, nada tan saludable y reparador como un largo baño tibio aromatizado. Tonifica mucho y templar el desarreglo nervioso que haya podido causar la fatiga.

Es un método ideal que yo he practicado muchas veces. Y, finalmente, diré para mantener la belleza del rostro, nada mejor como abusar poco de productos y afeites. Yo sé positivamente que una serie de artistas de cine, y entre ellas, yo, no usamos maquillajes más que para nuestro trabajo, arreglándonos ligeramente y muy poco fuera de él, manteniendo así nuestro cutis perfectamente y no fatigando los músculos de la cara con productos que la mayoría de las veces son perjudiciales.

LORETTA YOUNG

Del Corresponsal de Hollywood

El "Buana Yoka" Aventuras de una expedición cinematográfica en tierras de Africa.

por P. C. von GONIARD

CUANDO se llega al Africa, lo primero que le ocurre a uno, sea cual sea su nombre y religión de origen, es que lo bautizan de nuevo. Los indígenas estiman que esta operación es indispensable, porque se sienten completamente incapaces de retener en sus débiles memorias los nombres europeos, que a ellos se les antojan complicadísimos. En la mayoría de los casos el europeo recibe dos nombres: uno que pudiéramos llamar oficial y que los indígenas usan para sus tratos con el interesado, y otro del cual se sirven los indígenas entre ellos para designar a la persona de que se trate. Este último nombre acostumbra a ser casi siempre si no el más lisonjero, por lo menos el más justo. A causa de un imponente sombrero de Texas que lucía, fui bautizado oficialmente con el nombre de Buana Cofia (Señor Sombrero). Mi segundo nombre no fué dado averiguarlo, pero es seguro que lo tenía y que no era tan respetuoso, y lo mismo que a mí les ocurría a los demás participantes de la expedición mandada por la Ufa al Africa para rodar la película «Pori». Uno tan sólo de los expedicionarios gozaba del raro privilegio de tener su nombre único. Era el barón de Dungere, al cual llamaban los indígenas «Buana Yoka» (Señor Serpiente). La razón de este honor excepcional se encuentra en la siguiente anécdota:

Los indígenas tienen por las serpientes un respecto supersticioso. Un día, al regresar de Arusha al campamento, cuando comenzaba a anochecer, íbamos en busca de caza, que a dicha hora suele correr en abundancia, al ir los animales a reunirse en manadas para mejor defenderse durante la noche contra los ataques de su mortal enemigo el león, rey de la selva. Súbitamente se detuvo uno de los indígenas y señaló un lugar entre los matorrales, dando gritos de «¡Yoka! ¡Yoka!» Efectivamente, a poca distancia sobresalía de entre los arbustos una gigantesca serpiente de más de tres metros de longitud.

La ocasión la pintan calva y hay que cogerla por los pelos. Para nuestra película necesitábamos impresionablemente una escena en la cual una serpiente jugara un papel de importancia. El barón de Dungere, técnico en serpientes, por así decirlo, desde sus expediciones al Brasil, no vaciló un momento sobre la conducta a seguir. Se acercó a la serpiente con lentitud y procuró llamar su atención agitando un pañuelo blanco que llevaba en la mano izquierda. Inmediatamente púsose el gigantesco reptil en guardia y, después de un momento de vacilación,

lanzóse su cabeza con la rapidez del rayo sobre el pañuelo. Sus dientes quedaron aprisionados en la blanca

ECOS Y NOTICIAS

Lon Chaney no es solamente el hombre de las mil caracterizaciones, es también un hombre que sabe maquillar a los demás en forma realmente única y excepcional.

En una toma de vistas de la película «Puente de San Luis Rey» un extra, estaba desolado porque una herida en la mano que había tenido que vendar lo excluía del film.

Lon Chaney se lo llevó consigo, y al cabo de un momento salió con el extra consolado. En efecto, sobre el vendaje el experto actor había maquillado una mano tan perfectamente que nadie notó los vendajes.

Lon Chaney, además de ser un buen artista, es un hombre sumamente bueno y esta sencilla acción lo hizo feliz, según dijo él, para una semana.

Las celebridades históricas no son del todo futuras, son también del presente. Véase sino el caso de Gloria Swanson:

Cuando los guías enseñan al público los departamentos de Josefina y Napoleón en Fontaineblau, no faltan de decir: «La última mujer célebre que filmó «Madame Sans Génie».

Y el público acoge esto con una sonrisa satisfecha.

George O'Brien es un deportivo de pies a cabeza. Forma parte de un club célebre en Hollywood, del cual es el único artista asociado.

Un entrenador célebre, el de Gene Tunney, cuando lo vió actuar, dijo, admirado, que si George lo deseaba y dejaba la pantalla pronto, sería uno de los campeones mundiales más temidos y de más fama.

Desde luego, George no aceptó y dijo, sonriendo amablemente, que prefería ganar menos dinero quizás y recibir menos puñetazos.

Evelyn Brent llegó a París hace pocos días, acompañado de su esposo. La monísima y triste artista se ha negado en absoluto a dar intervius de importancia alguna, declarando únicamente que venía a descansar y divertirse algo, cosa que en Hollywood han llegado a París, para dirigirse al es totalmente imposible.

También tenemos noticias de que Iago Leman, Mary Pickford y su esposo Douglas, para pasar unos días en plan de reposo absoluto mandado por los médicos de Hollywood a la gentil muñeca mundial, fatigada por sus producciones parlantes, entre las cuales «Coquette».

CHIP

tela y antes de que pudiera de nuevo abrir la boca, el barón de Dungere la había agarrado ya con la mano derecha por la nuca y dejado sin defensa posible. Siguiendo las indicaciones del cazador, tomó al reptil por la punta de la cola y nada nos costó meter la serpiente viva dentro de un saco. Llegamos con nuestra presa al campamento y tanto von Dungere como yo dormíamos ya profundamente, cuando los negros, en torno al fuego, comentaban todavía el suceso extraordinario y se hacían lenguas del formidable valor y de la presencia de espíritu de «Buana Yoka».

Pero vino todavía más. Llegó el día de impresionar la escena con nuestra serpiente y se dispuso que ésta había de simular, escondida entre abrojos, un ataque contra una pobre mujer desprevenida. La escena comenzó bien, pero nuestra serpiente albergaba en su seno mayores energías de las que suponíamos, y para evitar que la inocente mujer fuera víctima del más injustificado de los ataques de la serpiente, hubo de intervenir de nuevo el barón de Dungere y repetir la operación de la caza. Pero esta vez colocó la mano demasiado baja y dejó a la serpiente la posibilidad de revolver la cabeza y clavar sus dientes sobre la garrá que la aprisionaba. Brotó la sangre de la herida, pero el barón de Dungere, lejos de desconcertarse, dominó al reptil con la mano que le quedaba libre y volvió a encerrarla en el saco. Como quiera que la serpiente no era venenosa, la herida, aun cuando molesta, nada tenía de grave.

Aquella noche las conversaciones entre los negros tuvieron un carácter muy especial. Para ellos—desconocedores de toda distinción entre serpientes venenosas y no venenosas—no había lugar a duda de que el barón de Dungere era un hombre perdido. Se planteaba, por lo tanto, según la tradición de las expediciones africanas, el problema del reparto de la herencia. ¿Cómo habían de distribuirse entre los negros los vestidos, sombreros, aparatos fotográficos y demás objetos del equipo del barón, sobre todo sus armas? Los negros fuéronse a dormir sin haberse puesto de acuerdo, y su sorpresa, al día siguiente, cuando el barón apareció a la hora de almorzar con el mismo buen humor de siempre, no conoció límites. El barón de Dungere apareció a sus ojos como un «Fundi copiga» u hombre sabio y, todavía mejor, como un «Buana Fundi Yoka» u hombre entendido en serpientes. Desde aquel día no tuvo más que un nombre y los negros se hicieron constantemente lenguas de su valor.

El nuevo aspecto de Lilian Harvey

por WILHELM THIELE

ANTE todo, una pequeña anécdota: Una noche, rendido de fatiga por una ruda jornada de labor en el taller, penetré, sin saber cómo, en un restorán del barrio Oestberghés. Una orquesta balalika derramaba entre plato y plato sus melodías quejumbrosas. Sentado a mi mesa, mi pensamiento libre partía en todas direcciones y no conseguía llegar a ninguna parte.

Una muchacha rubia y frágil entró en el restorán y se sentó frente a mi mesa. Pude observarla cómodamente durante largo rato y sus grandes ojos tristes me interesaron, sobre todo a causa de su asombroso parecido con los de Lilian Harvey.

De esa noche data la primitiva idea para la película «Adiós Mascota». La observación de aquella muchachita tan semejante a Lilian Harvey me hizo pensar que en la popular artista yacía oculta una vena hasta ahora no explotada. Algo más que los guiños graciosos y las sonrisas amables a flor de piel. Lilian Harvey—pensé—es capaz de «reír con dolor». Es capaz de emocionar, de rozar la tragedia, de atraer la compasión. Ante mis ojos, como en una visión, desfiló la artista encarnando una serie de figuras femeninas clásicas en las cuales el dolor es vencido por la alegría interna.

Andando el tiempo se llegó a la producción de la película «Adiós Mascota», interpretada por Lilian Harvey y puesta por mí en escena. «Adiós Mascota» es, seguramente, una comedia ligera, pero informada por un principio que yo estimo especial, a saber que no puede haber efecto cómico verdaderamente profundo sin el contraste con la tristeza y aun con la tragedia. Por tal motivo procuré dar en «Adiós Mascota» a la actriz cómica Lilian Harvey una nueva máscara. Puse sobre su corazón la carga de un desengaño, la pérdida de un hombre al cual amaba y del cual se creía amada. La colaboración con la gentil actriz me procuró una serie de vivas satisfacciones y no vacilé en afirmar ahora, terminada nuestra la-

bor en común, que la gentil estrella rubia de la comedia ligera alemana, es capaz—y digna—de interpretar grandes papeles dramáticos.

Cierto es que el público cinematográfico exige de sus artistas favoritos la perenne encarnación de un determinado tipo y la industria cinematográfica por su parte no pone inconveniente alguno, antes al contrario a que tal deseo del público sea satisfecho. Los artistas, por su parte, sienten todos ellos el ansia de poder salir un día de los papeles estereotipados y ofrecer al público una prueba de la diversidad de su talento. Los traidores—casi todos ellos excesivamente simpáticos en la vida privada—se mueren de ganas de poder demostrar que la negrura de su alma no es más que superficial y los galanes jóvenes renunciarían de buena gana a su belleza para poder ofrecer encarnando una figura dramática. En muchos casos—ni qué decir tiene—los actores son víctimas de una ilusión y el público está en lo cierto al exigirles fidelidad al tipo original creado, por ser éste el que mejor encaja en sus facultades. Pero en muchos otros casos esta esclavitud al papel-tipo representa para el artista una notoria injusticia.

En la película «Adiós Mascota» he procurado ofrecer al público un nuevo aspecto de la personalidad de Lilian Harvey. Su papel en esta película era en extremo difícil, porque la obligaba a recorrer una vasta escala en el teclado dramático, desde la alegría inconsciente hasta la tragedia profundamente sentida. Este nuevo aspecto de la personalidad de Lilian Harvey fue, además, rigurosamente examinado por la censura que en dos ocasiones se negó a autorizar la proyección del film y sólo a la tercera decidióse a deponer su actitud y a autorizar la película con algunas modificaciones sin importancia. El triunfo de la obra—y de la actriz—ante el público habrá convencido a los censores de que hicieron bien en no extremar su rigor.

EL AMOR Y EL CINE

MUCHAS de las veces criticamos lo que más amamos, dijo alguien, no recuerdo quién. Y hay que confesar que es de lo más verídico que se ha dicho nunca.

Las parejas amantes del cine han sido objeto de críticas acerbas. Estamos cansados ya de los besos kilométricos, estamos fatigados ya de ver cómo se enamoran vulgarmente dos parejas idealizadas, que, en realidad, son como nosotros.

Esto lo hemos dicho mil veces viendo películas románticas. Pero veamos un día un film en el cual John Gilbert no dirigirá la palabra a Greta Garbo; un film en el cual Ronald Colman desafiara mirar a Vilma Banky, y marcharemos del cine con la impresión de que nos han robado.

Y es cierto, nos han robado las escenas sentimentales que, dígame lo que se diga, no pueden morir, porque las queremos y porque nos gustan.

En el cine se han formado parejas. Greta y John Gilbert, Andre Roanne y Dolly Davis, Corinne Griffith y Percy Marmont, Ronald Colman y Vilma Banky.

Estos han sido los que han aficionado a ver parejas sentimentales que hacen nuestras delicias.

A pesar del cine sonoro y a pesar de todo, estas parejas ideales no pueden morir ni fallar.

¿Quién no se ha extasiado viendo a Dolores del Río caer en brazos de Ronald Drew?

¿A quién no simpatiza Gilbert Roland conquistando con toda su alma a Billie Dove?

Dígame lo que se diga, las parejas y el amor en el cine no pueden fallar, pues entonces éste perdería todo su atractivo.

Quizás han sido Greta Garbo y John Gilbert los que nos han acostumbrado a esto... Podría ser; pero lo cierto es que la pantalla ya no puede prescindir de parejas simpáticas y que armonicen perfectamente entre sí.

JORGE ERIET

«SECRETOS DE LA NATURALEZA» EN NUEVA YORK

El estreno de esta película cultural de la Ufa en Nueva York ha constituido un gran éxito, tanto de público como de Prensa. El «Daily News», de Nueva York, escribe: «Es éste el estudio fotográfico más interesante que hasta ahora hemos visto sobre la vida de los insectos, animales y plantas. Recomendamos «Secretos de la Naturaleza» muy calurosamente.» El «New York American», por su parte, escribe: «Recomendar esta película constituye un verdadero placer y nadie debe olvidar, sobre todo, de llevar consigo a la gente menuda.»

PELICULAS CULTURALES DE LA UFA EN HAMBURGO

El doctor Ulrich K. T. Schulz, acompañado del operador Juppe, se trasladará en breve a Hamburgo para impresionar en el célebre Jardín Zoológico Hagenbeck de Stellingen importantes escenas destinadas a cuatro nuevas películas culturales de la Ufa: «Lo que aprenden los animales», «Animales vistos por el retardador», «Animales acrómatas» y «Mímica animal». Para la película «Lo que aprenden los animales» se proyecta e impresionará una serie de escenas de elefantes y otras fieras. En la película «Animales vistos por el retardador» podrán observarse saltos hasta 7 metros dados por cabras y ovejas. En la película «Animales acrómatas» lucirán preferentemente sus habilidades los simios, y en «Mímica animal» serán registradas las particularidades expresivas de los animales de presa.

«JUEGOS Y DANZAS EN EL MUNDO ANIMAL»

Acaba de terminar la toma de vistas para esta nueva película cultural de la Ufa. El doctor Ulrich K. T. Schulz, realizador de la misma, y el operador Juppe, pasaron recientemente algunos días acechando con el objetivo los movimientos de los zorros jóvenes en el criadero de zorros azules de Guldenstern (Sajonia). Fueron asimismo impresionadas interesantes escenas de la lucha entre los zorros y sus presas, así como de la convivencia, pacientemente lograda, entre zorros y gatos.

TRES PELICULAS DE LA UFA EN PARIS

En los cine-teatros de los bulevares de París se proyectan actualmente tres superproducciones de la Ufa: «Asfalto», «Secretos del Oriente» y «Viva la vida». Estas tres películas han sido acogidas con entusiasmo tanto por el público como por la Prensa y han atraído numerosos espectadores a pesar del tiempo veraniego. Las tres películas mencionadas constituyen, en conjunto, el más interesante de los programas presentados en los bulevares de París desde hace mucho tiempo.

LOS EXTERIORES DE «TRIPLE ALIANZA»

En el Parque del Palacio Wilkendorf, magnífica posesión situada en Straussberg, cerca de Berlín, acaba de terminar la toma de vistas para los exteriores de la nueva película Jenny Jugo, de la Ufa, «Triple Alianza», realizada por Hans Behrendt, bajo la dirección del productor Alfred Zeisler. En esta nueva película Jenny Jugo aparece rodeada de los actores Enrico Benfer, Ernst Stahl-Nachbaur, Reimondo van Riel, Michael von Newinsky, Max Maximilian, Kurt Katsch, Viktor Gehring y Alfred Beirle. La parte fotográfica corre a cargo de Werner Brandes.

EL ELEMENTO PICTORICO

por HANS BEHRENDT

La evolución de la cinematografía puede ser dividida en tres grandes épocas. En primer lugar, el público se interesó por los movimientos proyectados sobre la pantalla, sin preocuparse en lo más mínimo por el grado de armonía que dichos movimientos pudieran encerrar. Vino después el interés por el ambiente en que la acción había de desarrollarse, por el marco o, dicho con una expresión más corriente, por el decorado. Hoy la cinematografía cuenta con un tercer elemento de interés y no es otro que el valor pictórico de los cuadros vivientes. Claro está que el elemento decorativo de una película no es el primordial y que un film dejándose guiar exclusivamente por consideraciones de carácter pictórico. La interpretación, el marco o ambiente y el montaje o ajuste tienen cada uno su función propia en la elaboración de un film. Pero una vez lograda la concepción plástica del medio en que la acción de una película habrá de desarrollarse, quedan abiertos al realizador dos caminos: crear este marco-ambiente en el taller con la colaboración de los arquitectos escenógrafos o irlo a buscar fuera del taller, en el lugar mismo donde se supone que la acción se desarrolla.

En la nueva película de la Ufa «La novia del contrabandista», interpretada por Jenny Jugo y Enrico Benfer, nos propusimos el director de producción, Alfred Zeisler, y yo, practicar un ensayo en gran escala de realización al aire libre, y puesto que la acción de nuestra película se desarrollaba en lugar y ambiente españoles, a España nos fuimos. Más concretamente, a la isla de Mallorca, cuyos famosos contrabandistas habían de dar el tono a la nueva producción.

La toma de vistas en el exterior excluye la posibilidad de la cual tan generoso uso se hace en los talleres, de aportar correcciones a los elementos pictóricos de una escena determinada. En el taller pueden añadirse o quitarse un par de pisos a un

edificio, puede aumentarse—o reducirse—la anchura o la longitud de una calle y graduarse a voluntad la frondosidad de un bosque y la corriente de un río. Trabajando con elementos reales estas empresas resultarían o de todo punto imposibles o excesivamente costosas. Hay que tomar los elementos pictóricos tal como son, pero hay que procurar encontrarlos a la vez tales como se desean, a fin de que en el ambiente encuentren los intérpretes el necesario estímulo y del acuerdo entre el carácter de la interpretación y el medio en que la misma se desarrolla surja la necesaria armonía de conjunto. Encontrar motivos adecuados para los exteriores de una película es siempre una cuestión de suerte. Esta vez, sin embargo, puede decirse que la suerte colmó nuestros deseos con verdadera largueza. Para cada escena nos ofrecía la isla maravillosa un marco incomparablemente bello y en muchas ocasiones los términos de la relación entre intérpretes y paisaje o medio ambiente, se nos presentaban invertidos. No se trataba de encontrar un fondo determinado, sino, al contrario, de evitarlo y sustituirlo por otro menos brillante o atractivo, al objeto de no aniquilar, en una sinfonía de bellezas naturales el relieve necesario de la acción dramática.

Nuestros intérpretes-contrabandistas encontraron en el ambiente de la isla de Mallorca el necesario estímulo y nuestra película—nuestra novia del contrabandista—es todo lo contrario de lo que acostumbra a ser las análogas producciones procedentes de Hollywood. Nuestros comparas son mallorquines auténticos y no figurantes de todas las razas disfrazados de mallorquines con más o menos propiedad. Entre el marco-ambiente de la acción y la acción misma, la armonía es perfecta. Y esta armonía supone para el realizador—libre de la preocupación que supone tener que ir en busca de elemento pictórico—condiciones de trabajo que no es exagerado calificar de ideales.